



# Alberto Casero

## Yo nunca cuidé rebaños

Yo nunca cuidé rebaños,  
Pero es como si los cuidase,  
Mi alma es como un pastor,  
Conoce el viento y el sol  
Y anda de la mano de cada estación  
Siguiendo y mirando.  
Toda la paz de la naturaleza sin gente  
Viene a sentarse a mi lado.  
Pero quedo triste como una puesta de sol  
Según nuestra imaginación,  
Cuando enfría en el fondo de la planicie  
Y se siente que ha entrado la noche  
Como una mariposa por la ventana.

Pero mi tristeza es sosiego  
Porque es natural y justa  
Y es lo que debe estar en el alma  
Desde que piensa que existe  
Y las manos recogen flores sin que se  
entere ella.

Como un ruido de cencerros  
Más allá de la curva del camino,  
Mis pensamientos son contentos.  
Solo siento pena de saber que son  
contentos,

Porque si no lo supiese,  
En lugar de ser contentos y tristes,  
Serían alegres y contentos.

Pensar es tan incómodo como andar bajo  
la lluvia  
Cuando el viento recrucece y parece que  
llueve más.

Yo no tengo ambiciones ni deseos  
Ser poeta no es una ambición mía  
Es mi manera de estar solo.

Y si deseo a veces  
Por imaginar, ser corderillo  
(O ser el rebaño entero  
Para dispersarme por toda la ladera  
Y ser mucha cosa feliz al mismo tiempo),  
Es solo porque siento lo que escribo  
cuando cae el sol,  
O cuando una nube pasa la mano por  
encima de la luz  
Y corre un silencio por la hierba.

Cuando me siento a escribir versos  
O, paseando por los caminos o por los  
senderos,

Escribo versos en un papel que está en mi  
pensamiento,  
Siento en las manos un cayado  
Y oteo una silueta de mí mismo  
En la cima de una loma,  
Mirando mi rebaño y viendo mis ideas,  
O mirando mis ideas y viendo mi rebaño,  
Y sonriendo vagamente como quien no  
comprende lo que se dice  
Y quiere fingir que comprende

Saludo a todos los que me leen,  
Quitándome el sombrero ancho  
Cuando me ven en mi puerta  
Apenas la diligencia aparece en lo alto de  
la colina.

Los saludo y les deseo sol  
O lluvia, cuando la lluvia es precisa,  
Y que sus casas tengan  
Al pie de una ventana abierta  
Una silla predilecta  
Donde se sienten a leer mis versos  
Y al leer mis versos piensen  
Que soy cualquier cosa natural  
Por ejemplo el árbol antiguo  
A la sombra del cual cuando eran niños  
Se sentaban de golpe, cansados de jugar,  
Y limpiaban el sudor de la cabeza ardiente  
Con la manga del mandil a rayas.

\* *En O Guardador de Rebanhos* - Poema I

### No basta abrir la ventana

No basta abrir la ventana  
Para ver los campos y el río.  
No es suficiente no ser ciego  
Para ver los árboles y las flores.  
Es preciso también no tener filosofía alguna.  
Con la filosofía no hay árboles: hay ideas tan  
solo.  
No hay más que cada uno de nosotros, como  
una cueva.  
No hay más que una ventana cerrada, y todo el  
mundo allá afuera;  
Y un sueño de lo que se podría ver si la ventana  
se abriese,  
Que nunca es lo que se ve cuando se abre la  
ventana.

